



Resumen Ejecutivo

INTRODUCCIÓN

Latinoamérica va a iniciar el mes de octubre con Brasil como epicentro del momento electoral regional y con la preocupación puesta por la situación de crisis de gobernabilidad en Centroamérica y el Caribe.

Económicamente, la región va a crecer por debajo del 3% en 2022 y en 2023 y más que la inflación, que aún es muy elevada en países como Venezuela, Argentina o Chile, lo que empieza a preocupar es el endurecimiento de las políticas económicas y el continuo aumento de las tasas de interés en la región y en EE. UU. ya que esto puede crear problemas a mediano plazo relacionados con el financiamiento fiscal de cada país y desembocar en un proceso de estanflación.

Finalmente, este mes de septiembre se ha confirmado que una de las prioridades de presidencia española de la UE en el segundo semestre de 2023 va a ser la potenciación de la relación entre Europa y América Latina lo que incluiría una cumbre entre ambas regiones en Madrid.

I-. COYUNTURA POLÍTICO-ELECTORAL

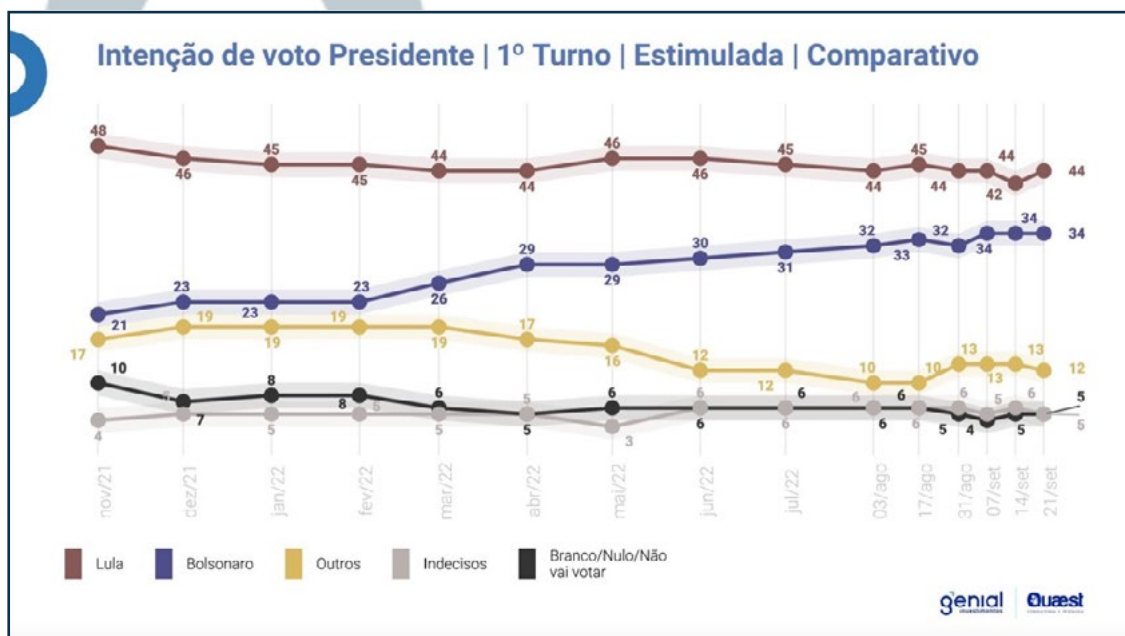
América Latina encara la recta final, el último trimestre, del año 2022, con los ojos puestos en lo que ocurra en Brasil que celebra elecciones presidenciales el 2 de octubre y segunda vuelta el 30 de octubre.

Ante estos decisivos comicios llenos de incertidumbre y fuertemente polarizados cabe señalar:

➤ Que habrá segunda vuelta

Pese a que Lula da Silva, del PT, acumula entre 8 y 16 puntos de ventaja sobre Jair Bolsonaro, ninguna encuesta le da por encima del 50%, necesario para evitar esa segunda vuelta. El apoyo a Lula es muy superior al de Bolsonaro, pero existe un voto oculto que favorece al actual mandatario.

Además, Bolsonaro ha ido recortando en las encuestas la distancia que le separa del exmandatario:





Como apunta el analista Brian Winter, “**muchas encuestas sugieren que Bolsonaro, de hecho, está cerrando lentamente la brecha, aunque sigue estando entre seis y 15 puntos porcentuales por detrás de Lula a medida que se acerca rápidamente la primera ronda de votación del 2 de octubre (una segunda vuelta, si es necesario, ocurriría el 30 de octubre). Las principales encuestas tienen un historial bastante bueno en Brasil. Así que me sorprendió escuchar a personas serias plantear dudas esta vez. Un ejecutivo de una empresa de encuestas me dijo que cree que el margen podría ser solo la mitad de lo que muestra la encuesta de su propia empresa, debido en parte a los bolsonaristas ocultando sus verdaderas intenciones a las instituciones que creen que están sesgadas.**

Otro problema: **no ha habido un censo en Brasil desde 2010 debido a la pandemia. Eso significa que, para dos grupos demográficos críticos, los que ganan menos de dos salarios mínimos por mes (base de Lula) y los cristianos evangélicos (base de Bolsonaro), los encuestadores están esencialmente ciegos cuando se trata de ponderar su importancia en la muestra general. Las encuestas a principios de este año en el reciente plebiscito constitucional de Chile y la segunda vuelta presidencial de Colombia resultaron inexactas posiblemente por razones similares”.**

👉 **La distancia que saque Lula a Bolsonaro es la clave para la segunda vuelta**

Esta importancia se debe primero a que, **pese a que una segunda vuelta siempre es una nueva elección, si Lula queda al borde del 50% el balotaje será una cita casi decididos** ya que los votos de los candidatos pequeños (Ciro Gomes, sobre todo, que rondaría el 8%) se inclinaría por Lula.

En segundo lugar, **cuanto mayor sea la diferencia entre Lula y Bolsonaro en primera vuelta menos posibilidades hay de que desde la candidatura oficialista se alegue que ha habido fraude.**

👉 **Situación en Centroamérica y el Caribe**

Fuera de Brasil, Centroamérica y el Caribe se ha convertido en centro de atención por la crisis de gobernabilidad que planea: la subregión se encuentra salpicada de dictaduras (Cuba y Nicaragua), regímenes de corte bonapartista (El Salvador), democracias cooptadas (Guatemala), estados penetrados por el narco (Honduras) y estados colapsados (Haití). Además, los cuatro modelos de desarrollo de la subregión (Costa Rica, Panamá, Puerto Rico y República Dominicana) viven momentos de protestas y malestar social.

En Centroamérica, la decisión de Nayib Bukele de presentarse a la reelección es para muchos analistas síntoma de una deriva autoritaria en este país. Y en el Caribe, las protestas arrecian en Haití dominado por las bandas criminales que controlan la capital y lanzan una sombra sobre la futura estabilidad de su vecino, República Dominicana. Puerto Rico sufre los estragos del huracán Fiona que repite los desastres del huracán María de hace un lustro.

👉 **La región vive pendiente de los dos procesos de reforma más importantes a escala regional.**

En Chile oficialismo y oposición tratan de reconducir la nueva fase del cambio constitucional tras la victoria del Rechazo en el plebiscito del 4 de septiembre. Si bien el acuerdo se hace esperar y han surgido diferencias todo apunta a que habrá un acuerdo y consenso entre todas las partes para dotar a Chile de una nueva constitución para 2023.

En Colombia, el proceso de reforma camina con más parsimonia: la reforma fiscal está en discusión y el acercamiento a las guerrillas empieza a tomar forma impulsado sobre todo por la reconciliación que promueve Gustavo Petro de Colombia con Venezuela, país que tiene una gran influencia y llegada con las fuerzas que no han entrado en el proceso de paz.

Un acercamiento que se ha concretado en la reapertura de la frontera.

¿Tranquilidad antes de una nueva tormenta?

Argentina y Perú, que estaban hace unos meses inmersos en un proceso de fuerte deterioro político y crispación social, parecen haber encontrado una cierta tranquilidad, al menos aparente y temporal.

En Argentina tras el atentado fallido a Cristina Kirchner se suceden los llamamientos al diálogo y a bajar la polarización. La crispación no se ha ido, pero parece contenida mientras que el plan económico del superministro Sergio Massa, que no es un plan integral, ha traído una relativa estabilidad: la inflación sigue siendo muy alta pero el dólar ha parado su escalada.

En Perú, Pedro Castillo ha recuperado algo fuelle más que por aciertos propios porque todo está quedando a expensas de lo que ocurra tras las elecciones municipales de finales de año. Tras esos comicios posiblemente se reactiven las iniciativas de destituir al mandatario.

Y **en México,** la discusión sobre la militarización o no de la Guardia Nacional ha tenido como consecuencia la ruptura de la coalición opositora por el apoyo del PRI al gobierno frente a la decisión del PRD y el PAN de votar en contra. Estas peleas internas y la popularidad de López Obrador consolidan el favoritismo de MORENA de cara a las presidenciales de 2024.

II-. ECONOMÍA REGIONAL

La región va a crecer por debajo del 3% en 2022 y 2023 lastrada por el menor crecimiento del comercio, la apreciación del dólar y el endurecimiento de las condiciones financieras globales.

El Estudio Económico 2022 de la CEPAL actualiza sus proyecciones de crecimiento para las subregiones en el año en curso: América del Sur, 2,6% frente al 6,9% de 2021; el grupo formado por Centroamérica y México, 2,5% en comparación con un 5,7% del año anterior; y el Caribe —la única subregión que crecerá más que en 2021— un 4,7%, sin incluir Guyana, con respecto al 4,0% del año pasado. El dato de la CEPAL (2,6%) reduce las expectativas del FMI que calculaba un 3%.

ACTUALIZACIÓN DE PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL, JULIO DE 2022

PROYECCIONES DE CRECIMIENTO POR REGIÓN

(VARIACIÓN PORCENTUAL)



“Este año, 16 países de la región, es decir casi la mitad, no habrán recuperado el nivel del PIB que tenían antes de la pandemia”, recalca Daniel Titelman, director de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.

El informe de la CEPAL explica el bajo crecimiento y el incremento de la inflación mundial como el resultado de una serie de crisis potenciadas por la guerra en Ucrania, que ha causado tensiones geopolíticas, menor crecimiento económico global, menor disponibilidad de alimentos y aumentos del precio de la energía que, a su vez, han impulsado la inflación que se vivía a causa del impacto de la pandemia de COVID-19.

Además del bajo crecimiento lo que más preocupa en América Latina son las presiones inflacionarias y la posibilidad de que la subida de las tasas de interés en EE. UU. ahogue e impidan el crecimiento latinoamericano.

Más allá de los casos de Venezuela y Argentina, la mayoría de los países rondan el 10%.

El mes pasado, por detrás de esas dos naciones, se ubicó Chile con 1,2%, 9,9% desde enero y 14,1% en el último año; un paso atrás quedó Colombia con el 1,02%, el 9,06% desde enero y el 10,8% en el último año. Un escalón atrás quedó Uruguay con 0,8% en agosto, 7,7% desde enero y 9,5% en los últimos 12 meses. Más atrás, México registró 0,7% en agosto y 8,7% en el último año; Perú registró 0,6% (6,3% desde enero y 8,8% en el último año), Paraguay 0,4% (7,2% y 10,5%, respectivamente), Bolivia el 0,04% en agosto (1,5% y 1,6%); Ecuador tuvo 0,03% el mes pasado, 3% desde enero y 3,7% en 12 meses. La tabla la cerró Brasil con otro mes de deflación, del 0,3%.

ARGENTINA CON ALTA INFLACIÓN

En agosto se ubicó en el 7° lugar con mayor suba de precios del mundo

IPC global agosto 2022, últimos 12 meses

América latina	Países G7	Países con más inflación
Perú 8,8	Alemania 7,9	Zimbabue 285
Colombia 10,8	Gran Bretaña 10,1	Libano 168
Argentina 78,5	Francia 5,8	Venezuela 153
Bolivia 1,6	Italia 8,4	Siria 139
México 8,7	EEUU 8,3	Sudán 125
Brasil 8,7	Canadá 7,6	Turquía 80
Ecuador 3,7	Japón 2,6	
Paraguay 7,2		
Uruguay 7,7		
Venezuela 153		



Fuente: Institutos de estadística de los países salvo Venezuela OVF.

infobae

La nueva preocupación que surge en medio del panorama inflacionario es que el endurecimiento de las políticas económicas y el continuo aumento de las tasas de interés en EE. UU. puedan crear problemas a mediano plazo relacionados con el financiamiento fiscal de cada país.

De hecho, el 21 de septiembre la Fed elevó su tasa de interés referencial en 75 puntos básicos por tercera vez, a un rango del 3%-3,25%.



Quizá por esa razón la tasa de interés referencial de Brasil se mantuvo estable en septiembre después de 12 alzas consecutivas, aunque el banco central advirtió que podría retomar su ciclo de ajuste monetario si los pronósticos de inflación no se anclan alrededor de su meta.

Con la inflación actual en los EE. UU. en el 8,3 %, en agosto, el máximo en cuarenta años, el presidente de la Fed, Jerome Powell, afirmó recientemente el firme compromiso de aumentar las tasas para controlar la inflación, lo que llevó a muchos a preguntarse si América Latina podría enfrentarse a una crisis como la de los años 80 cuando una subida de tasas en EE. UU. desencadenó la crisis de los 80, la Década Perdida.

Como señala en un artículo el economista y exministro uruguayo Ernesto Talvi, **“un aumento pronunciado de las tasas de interés en una economía estadounidense altamente endeudada asestaría un fuerte golpe a los balances de los hogares, las empresas y posiblemente el propio gobierno Federal, generando una ola de bancarrota e insolvencia que comprometería la estabilidad de todo el sistema financiero...** Lo que ha cambiado, y lo que protegerá a la región de otra década perdida, es que esta vez es en el interés de los EE. UU. evitar aumentos drásticos en la tasa de interés. La actual cruzada antiinflacionaria de la Fed ciertamente no estará libre de turbulencias, pero América Latina, y también el resto del mundo, pueden respirar aliviados”.

III-. ESPAÑA BUSCA REARTICULAR EL VÍNCULO UE-LATAM EN 2023

La crisis de la pandemia y la actual económica y geopolítica desencadenada por la invasión rusa a Ucrania representan, sin embargo, una ventana de oportunidad para revivir y rediseñar ese vínculo Europa-América Latina con España como eje articulador.

En primer lugar, porque, **coincidiendo con la presidencia española de la UE en el segundo semestre de 2023, el gobierno de Pedro Sánchez tiene, como una de sus prioridades, otorgar un nuevo impulso a la adormecida relación.** El objetivo es convertirla realmente en una alianza estratégica, lo cual pasa por celebrar cuando España ocupe la presidencia del Consejo de la Unión, entre julio y diciembre de 2023, una cumbre entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y caribeños.

Esta apuesta española coincide con una mirada similar desde Bruselas. Tal y como desvelara recientemente el diario El País, la UE prepara para 2023 una contraofensiva diplomática y comercial para retomar posiciones y frenar el avance de China y Rusia en la zona. Un documento interno alerta sobre que la UE pierde terreno progresivamente en unos países cruciales para acceder al suministro de materias primas. Además, Latinoamérica puede, a medio plazo, convertirse en una alternativa para que Europa deje de depender de Rusia en materia energética lo cual reforzaría la autonomía estratégica europea. Las naciones latinoamericanas, por su riqueza en litio, hidrógeno verde y capacidad para incrementar su producción de alimentos, resultan vitales para impulsar el proyecto en el que está embarcada la UE de cambio de la matriz productiva.

Madrid y Bruselas están en la misma sintonía y existe el convencimiento de que revivir el vínculo requiere de cambios y transformaciones porque ni Europa ni América Latina son las mismas de hace 30 años. La UE necesita ser capaz de ofrecer a la región beneficios diferentes a los que hasta ahora ha obtenido del Viejo Continente y que posean mayor atractivo que aquellos que Latinoamérica consigue en su relación con China o EE. UU.